

01

Calasanz, fuente de nuestra historia

Arraigados en Calasanz

**Cuadernos de
Formación**

www.movimientocalasanz.org



SCOLOPI

Cuaderno de Formación

SUMARIO 01

- 3 A ti, joven
- 5 Calasanz promotor de una pastoral educativa.
 - a) Una luz en la historia
 - b) La educación en la fe, alma de la escuela de Calasanz
 - c) Los medios que Calasanz buscó para la educación en la fe
- 10 Aportación de Glicerio Landriani a las primeras escuelas.
 - a) Una vida breve e intensa
 - b) Experto en pastoral infantil y juvenil
- 13 La pastoral infantil y juvenil en la tradición escolapia.
- 15 El nuevo sujeto escolapio hoy, llamado a la pastoral juvenil.
- 17 La pastoral, en el alma de la misión escolapia
- 18 Esto no es más que el comienzo

A TI, JOVEN

Hola joven, ¿cómo estás?

Una pregunta. O mejor, quizás, varias... así, con sinceridad... ¿por qué estás aquí, leyendo esto? ¿Estás solo, por tu cuenta, o estás seguramente en un taller de formación de catequistas, animadores, monitores...? ¿Por qué llevas esa franela o camiseta, que imagino ya un poco viejita y gastada después de muchas actividades, campamentos, encuentros, caminadas...? ¿Qué tienes tú que ver con este Movimiento Calasanz, que sientes que te está arrastrando, que te va uniendo a tanta gente (¡muchísima!), que te va centrando en Jesús, que dirige tus velas hacia una manera mejor de vivir, que te llena el corazón de nombres de niños y jóvenes?

Ya sé, ya sé, muchas preguntas seguidas. Tranquilo, que no son para responder en tu cuaderno de responsable (eso sí, ¡espero que tengas tu cuaderno de responsable!). Muchas preguntas pero una intuición de fondo que nace de tu corazón... ¡qué suerte para ti estar aquí! Pero también ¡qué suerte tenemos contigo aquí!

Recibe desde estas líneas mi más sincera y calurosa enhorabuena, porque “en buena hora” te sumaste a este gran equipo que ya se extiende por todos los continentes y que hace llegar la palabra de Jesús a niños y jóvenes de un arco iris de razas y nacionalidades, con especial afecto y predilección por esos niños y jóvenes más desfavorecidos en este mundo que poco a poco vamos transformando.

Gracias por estar ahí, gracias por interesarte por este librito y por lo que él representa para ti: la risa loca de los niñitos más pequeños cuando organizaste aquél juego; la confianza de aquella adolescente que sólo a ti pudo contarte lo que le pasaba; la oración sincera del joven que prometió ante Dios y te emocionó; la verdad de aquél momento de confianza en tu grupo de referencia, donde sentiste que apoyaban en ti lo que casi nadie apoya ya; la seguridad que te ofrece el escolapio religioso o laico que te acompaña... no sé, quizá son tantísimas cosas, momentos, personas, si te pones a pensar, que te han hecho ser quien eres... ¡y lo que te queda, joven!

Gracias pues por estar donde estás, recibiendo el mismo llamado de aquél santo viejito amiguísimo de los niños que no pudo volver sobre sus pasos cuando los romanitos más chiquitos se colgaron de su cuello y le pidieron más: más de vida, más de sabiduría, más de valor, más de rumbo, en definitiva, más de Dios. Y no pudo salir de ahí, porque del Amor no se puede salir. ¿Te suena? ¿Te pasa? Espero que sí.

Gracias y... bienvenido. Porque nos haces falta y porque sin ti y tu aporte, este librito y toda la colección se va a quedar muertito en una biblioteca o en un disco duro, hasta que lo borren para meter una peli que bajaron de internet. En cambio tú lo vas a hacer vida. Tú lo vas a leer pensando en tus nuevos hermanos pequeños del grupo que Dios puso en tus manos, repasando tus aciertos y tus errores, proyectando la actividad de mañana, de las vacaciones, inventando.

Es un librito traído de dentro, porque nace de ti y de tus nuevos sueños de responsable del Movimiento Calasanz: y sueñas por hacer crecer granitos de mostaza en cada corazón novato en el vivir, y te levantas dispuesto a caminar descalzo por las vidas de

los niños y jóvenes sabiendo que son terrenos sagrados que siempre esconden tesoros desconocidos hasta para ellos mismos, pero no para Dios, ni para ti. Desde dentro de ti, desde lo mejor de ti, recibes este libro.

Y lo vas a recibir como traído de atrás, porque eso es lo que significa tradición: y Calasanz va llenando los siglos de Jesús y de niños pobres, de jóvenes con sed y de manantiales que nunca se secan. Porque desde 1597 hasta hoy la historia no ha dejado de llamar y llamar a trabajar en esta viña. Y hubo épocas y situaciones más difíciles que la tuya, te lo aseguro, y se hizo Reino también allí. Y hubo personas con dones locos y otras con dones mansos, y todos le dieron al trabajo su pizca de Espíritu. Desde atrás, desde la historia de los calasanes milagrosos, recibes este libro.

Y lo vas a recibir como venido de lejos, de todas partes. Porque este libro, y toda la colección, vienen de cada rincón del planeta, como las cintas de colores nacen y vienen y van, haciendo barca y Cristo. Porque Melany vive en Guanabacoa, y Koldo en Vitoria, Charlie en Nueva York y Carlos en Curarrehue, Frank en Cebú City y Vileidy en Barquisimeto, Roger en Bamenda, y Hanna en Poznan; Lesly en Atambúa y Diego en Tenerife. Y si sabes en dónde están todos estos lugares, te recomiendo como experto en geografía escolapia, no lo dudes. Recuerda que los escolapios estamos en más de 30 países, y que en muchísimos de ellos ya se coordinan los grupos como Movimiento Calasanz. Cómo no vamos a poder decir que sabemos bien lo que es un niño, y un joven, y un pobre, y educar y evangelizar, si lo hacemos en tantos idiomas y con todos los acentos, ritmos, sabores, olores... Los cuatro colores de la barquita del logo se nos quedaron cortos. Recibes pues este libro como venido de lejos, con todos esos acentos, ritmos, sabores, olores, sonrisas, que son tantos rostros de Jesús. Desde lejos, desde todas las partes, recibes este libro.

Digo que recibes, pero... ¿digo bien? Espero que sí, que a quien te lo entregó le temblase un poco la voz, y sintiera mucho su propia vocación, tanto que tú la notases en ese momento en que te llegó con el libro. Quién sabe si incluso te lo entregaron en una oración en tu capilla favorita, o debajo del árbol de todos los juegos, o en ese tu lugar significativo de tantos años de vida escolapia. Seguro que así pudieron decirte que no es un libro lo que recibes, sino toda una misión a compartir con toda esta gente escolapia. No dudes en añadir lo que te parezca, tú también eres parte de la misión escolapia compartida.

¡Ánimo, que Dios te acompañe en esta misión! ¡Bienvenido al Movimiento Calasanz!

Calasanz, promotor de una pastoral educativa.

A) UNA LUZ EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

Te invito, en primer lugar, a hacer un viaje al inicio, al lugar donde todo comenzó para los escolapios. Te aviso de antemano que a lo mejor el lenguaje de algunas citas te resulta anticuado: entre todos lo iremos actualizando.

Estamos en los inicios del siglo XVII en una Roma de oro por fuera y de barro por dentro, donde los muchachos más humildes tienen que resignarse a seguir los pasos de sus padres y sufrir un sistema de clases y privilegios inamovible. Pero también estamos en el siglo donde el ser humano está cobrando protagonismo, y desarrollar sus posibilidades no solo no ofende a Dios, sino que lo alaba, pues el Dios de esta época ya no se verá como lejano a la humanidad, como en la Edad Media, sino como aliado, su mejor aliado.

Es el momento de salir al encuentro del ser humano y abrir para él nuevos caminos: desde la salud (San Camilo de Lelis, desde la solidaridad (San Felipe Neri), desde el encuentro afectuoso con Cristo en la catequesis (San Carlos Borromeo), y tantos otros menos nombrados pero no menos santos que entregaron su vida para renovar la sociedad y la iglesia... Evangelio no es para estos hombres de iglesia sólo devoción y eucaristía: ha de ser necesariamente Buena Noticia para cuantos no reciben demasiadas en su día a día.

Faltaba sin embargo algo importante, algo que realmente dignificase a niños y jóvenes, los alejase de los vicios que toda situación de exclusión trae consigo (violencia, familias rotas, alcoholismo, delincuencia, corrupción...) y al mismo tiempo los hiciera ciudadanos de pleno derecho, insertos laboralmente, sanos en sus relaciones y deseos, y llenos de Dios en lo espiritual. Ese algo era una Escuela Para Todos como la que Calasanz comenzó a brindar en aquella iglesia de Santa Dorotea, y que irá creciendo y mudándose de residencia en la medida que los niños llaman a otros niños, y los benefactores se interesan por tan extraordinario prodigio de incentivar entre los niños el amor al conocimiento y a Dios. Corre el año 1597 cuando Calasanz y algunos más agarraron la tiza y abrieron las puertas del amor educativo.

Veinte años se tardó para que la cosa cuajase como congregación religiosa distinta de las demás, con una misión reconocida, educar y evangelizar a niños y jóvenes pobres, y con un estilo de vida en suma pobreza y entrega incondicional a Dios en la causa de esos niños. Pero en el 1617 serán 15 valientes los primeros religiosos escolapios, que toman hábito, y con él un modo de vivir y trabajar que hoy llamamos vida, misión y espiritualidad escolapias.

Esa espiritualidad ha llegado a nosotros a través de estos cuatro siglos, y sigue siendo **un llamado** a vivir y entregarnos como aquellos primeros. Y cada vez que nos acercamos a Calasanz y a la tradición escolapia, y bebemos de la fuente del Carisma, sentimos un llamado a transmitir Piedad, a sanar el espíritu de niños y jóvenes.

Vamos a ir leyendo de vez en cuando alguno de los puntos del Manifiesto del Movimiento Calasanz, según nos vayan iluminando la lectura, ¿te parece? Así lo vamos conociendo y amando:

Manifiesto del Movimiento Calasanz, 3. Dios ha entregado a Calasanz un valioso carisma que ilumina nuestra lectura del Evangelio. Desde la historia, espiritualidad, pedagogía y estilo propios de las Escuelas Pías, realizamos nuestra misión de evangelizar educando.

El Espíritu Santo, a través de Calasanz, regaló a la Iglesia un don, una riqueza: las Escuelas Pías. Constituida en obra de Iglesia y en plena comunión con ella, los escolapios, religiosos y laicos, somos partícipes de su misión evangelizadora, por medio de la educación integral de niños y jóvenes, sobre todo de los más pobres. Más todavía; creemos que “sólo tenemos razón de ser” por el **ministerio evangelizador que se nos ha encomendado** desde el principio y en la actualidad. A nosotros sentimos dirigidas estas

palabras del evangelio: **“Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis...”**. (Cf. Mc 10,13-16). ¡Seguro que también está entre tus frases evangélicas favoritas!

Esta profunda identidad de la obra escolapia nos lleva a pretender de manera incuestionable, como objetivo final de toda nuestra actividad, la **educación en la fe de nuestros niños y jóvenes**. Dentro del marco de una educación integral, que se inspira en una concepción cristiana del ser humano, la vida y el mundo, buscamos realizar la conjunción y síntesis de fe, cultura y vida (Piedad y Letras), sin dicotomías, y desde los primeros contactos con los niños y jóvenes.

En toda esta andadura, **José de Calasanz sigue siendo para nosotros maestro actual, guía e inspirador**, por su existencia en favor de los pequeños y por su palabra sabia; por su testimonio heroico y su santidad probada. Como humildes receptores de su carisma, hacemos presente a Cristo, Pastor bueno, acogiendo y bendiciendo a los niños y jóvenes, partícipes privilegiados del Reino. Deseamos e intentamos ser fieles al saber hacer educativo y pastoral de nuestro fundador, cuidando de no hacer de él lecturas parciales o incompletas, educando a un sujeto de la historia capaz de transformar, para bien, el mundo en el que vive.

Ante todo para nosotros es más bien una urgencia **de fidelidad a nuestros orígenes**: la escuela popular que Calasanz creó, integró desde el principio la Piedad y las Letras, como un todo inseparable. Aquella “Piedad” de ayer, releída y actualizada, es nuestra “Pastoral” de hoy. Si alguna vez, en la historia pasada o reciente, se hubiera dado una escuela pretendidamente calasancia que prescindiera de la “Piedad”, o la tuviera como un añadido tangencial, habría atentado contra una de sus cualidades más sustanciales.

B) EDUCAR EN LA FE, EL ALMA DE LA ESCUELA DE CALASANZ.

Es cierto que **la educación intelectual** y la consiguiente **inserción laboral**, eran urgentes en aquél contexto. Quizá más urgente que la formación religiosa y moral, pues esta se intentaba atender, principalmente desde el Concilio de Trento, a través de las catequesis dominicales, que se habían ido instaurando en el mundo católico, para todos los niños y niñas de aquella sociedad de cristiandad. Calasanz, que había visto tan de cerca la degradación y miseria en que vivían muchas familias de Roma, comprende que el mejor remedio para aquella situación era una buena formación intelectual de los niños. Y educar es ya, en sí mismo, una Buena Noticia, y por tanto, evangelización de niños y jóvenes.

Pero, creyente y celoso sacerdote, como era, da por su-

puesto que **en esa formación no podía faltar nunca una buena formación religiosa y moral**, que les apartara de los vicios y les ayudara a practicar las mejores virtudes del hombre y del cristiano. En esta formación, entraba también, por tanto, la formación religiosa y moral, que Calasanz resaltaré constantemente como lo más importante: **“sobre todo, la piedad y doctrina cristiana”, “prepararlos para la tierra y el cielo”, “ayudarle a bien vivir y a bien morir”,** etc. Un mérito indiscutible de Calasanz fue, adelantándose a su tiempo, haber integrado todo esto en la obra de sus escuelas: El bien material y el espiritual de sus alumnos, la cultura y la piedad, el bien de las personas y la mejora de la sociedad, el desarrollo del hombre y la gloria de Dios...

La Pastoral Juvenil, de que hoy hablamos, estaba incluida, sin duda, en todo el cuidado educativo-espiritual que Calasanz quería para los alumnos de sus escuelas, y al que atribuía la mayor importancia: **“Será cometido de nuestra Orden enseñar a los niños, desde los primeros rudimentos, la lectura correcta, escritura, cálculo y latín, pero, sobre todo, la piedad y la doctrina cristiana”** (Constituciones de Calasanz, nº 5). Profundo creyente y celoso sacerdote, como era, sabía dar la preeminencia a nuestra relación con Dios y a la salvación integral de la persona. Aunque, como hombre bien encarnado, que también era, sabía que era necesario emplear mucho tiempo en los aprendizajes humanos necesarios para **“un feliz transcurso de toda su vida”** (Constituciones de Calasanz, nº 2).

Escuchemos el grandísimo interés de Calasanz por esta tarea pastoral en la escuela (te aviso que es un lenguaje de otra época, y que podemos juntos traducirlo a palabras más actuales, sin duda): **“Sepan los maestros que si plantan en el corazón de los niños un grado de amor de Dios, el Señor les dará cien a ellos si están en gracia de Dios. Y siendo en este ejercicio tan seguro el interés, todos deberían ingeniarse para hacer piadosos a sus alumnos (EP 3042)**

El Hermano Ferrari declaró: **“Solía decir que había instituido lo de enseñar las letras como un cebo para atraer a los jóvenes y enseñarles el santo temor de Dios”**

Otro testigo cuenta lo que él vivió personalmente: **“Nos recomendaba la enseñanza de los niños en el temor de Dios, diciendo que por esta vía nos quería el Señor llevar al paraíso; y por este celo del bien de los niños mortificaba severamente a los que de alguna manera hubiesen podido escandalizarles”**. ¡Calasanz estaba pidiendo a los maestros un testimonio de fe y de vida!

C) LOS MEDIOS QUE BUSCÓ CALASANZ PARA EDUCAR EN LA FE

Diversos medios empleaba Calasanz con sus alumnos para procurar una buena formación religioso-moral y una auténtica vida cristiana. Te recuerdo que el lenguaje es del siglo XVII, y también el contexto social y religioso... no te vayas a asustar de algunas propuestas. Pero lo importante es el fondo y la finalidad de tantos medios empleados. Veamos algunos:

La enseñanza de la doctrina cristiana (hoy lo llamamos educación en la fe, o enseñanza religiosa). Ésta se impartía tanto dentro del horario escolar como en el extraescolar. Todos los maestros debían dedicar un tiempo cada día a la enseñanza del Catecismo, además de una explicación adecuada una vez a la semana. Pero también dedicaban tiempo e interés a las catequisis fuera del horario escolar, en los días festivos.

La oración diaria.

“Cada mañana, cuando ha sonado la campana del Colegio (Romano), se reúnen en el oratorio, donde, invocada la ayuda del Espíritu Santo, se dicen las letanías de la B. Virgen y oyen todos la misa”.

Breves **charlas formativas** al final de la jornada, que todos los maestros debían dar.

Cada martes y todos los sábados por la tarde, acaba da la escuela se les hace media hora de exhortación espiritual en el oratorio a todos los alumnos mayores, y en otro oratorio o sala, a los pequeños, a cada grupo según su capacidad.

“Quien predique en público los días de fiesta, no deje de hacerlo a los niños durante la semana en el oratorio o en la iglesia; y en la medida de sus fuerzas vá-yaselos ganando para el servicio de Dios con el ejemplo de su vida y con su doctrina sencilla, salpicada de anécdotas de algunos santos” (C333)

El mismo lo seguía haciendo aun siendo muy mayor: Juan Carlos Turqui que iba a las escuelas cuando el santo era ya anciano declaró: **“Observé que de vez en cuando, cuando se hacían las comuniones generales, se arrodillaba en medio de los jóvenes y los exhortaba con público fervorín a mantenerse en gracia del Señor y a vivir cristianamente; y hacíalo con unción extraordinaria, a veces con abundancia grande de lágrimas”**

Francisco Lítrico había sido alumno de San Pantaleón. Ya anciano, declaraba: **“El mismo Siervo de Dios iba de tiempo en tiempo por las escuelas explicando los misterios, ora de la Sma. Trinidad, ora de la Encarnación, Vida, Pasión y Muerte de Jesucristo con todos los**

otros útiles y necesarios para la salud de las almas. Y se ocupaba en este santo ejercicio con tal fervor y caridad, que era de enternecerse”.

La **oración continua**, con pequeños grupos de alumnos.

“Cada día, desde el principio hasta el final de las clases, se hace la Oración continua por nueve alumnos, asistidos de un sacerdote letrado, el cual los instruye sobre el modo con que debe hacerse la oración, y dura media hora; y luego se turnan otros nueve. La oración se hace por la exaltación de la S. Iglesia Romana, por la extirpación de las herejías, por la unión de los príncipes católicos y, en particular, por los bienhechores ordinarios de este lugar (Escuelas); a esta oración van, por Orden, todos los alumnos comenzando por la Primera clase hasta la última”. (José de Calasanz)

Haga hacer oración a los alumnos pequeñitos, que le es muy grata a Dios” (Co 258).

“Haga hacer oración particular a los alumnos pequeñitos, para que nuestras casas se mantengan en su santo ministerio” (EP 4430).

“Desde aquí ayudaremos con las oraciones de los niños pequeñines, que agradan mucho a Dios” (EP 1875).

“En cuanto a la paz, no dejen de hacer oración, exponiendo el Santísimo Sacramento con frecuencia, y de orar con los niños para que no nos castigue según nuestros pecados, sino que tenga misericordia, y nos bendiga a todos juntos siempre” (EP 1086).

“Aquí estamos llenos de deudas hasta los ojos, y no tenemos ni sabemos cómo dar satisfacción a los acreedores; por eso, mande ahí hacer oración a la Virgen Santísima a todos los alumnos y a todos los de casa, para que se encuentre remedio en esta necesidad tan urgente”

Frecuente recepción de los sacramentos de la Reconciliación o confesión, y de la Comunión, con cuidadosa preparación.

Seguid vuestro camino con la protección del Señor, procurando que se confiesen y comulguen los alumnos con frecuencia, porque es grande la fuerza de los sacramentos, acompañada con piadosas exhortaciones del maestro” (EP 2258)

Celebración frecuente de la **Eucaristía**.

“... los sacramentos suelen iluminar mucho el entendimiento, y frecuentándolos con devoción, suelen inflamar la voluntad para aborrecer el pecado y amar las obras virtuosas.” (EP 471)

El **Confesor**, como cargo permanente en cada escuela, cuya intervención se pedía también en los casos de mal comportamiento de algún alumno. Hacía veces de acompañante, tutor y guía, además de padre espiritual. La confesión era una alternativa al castigo, y también un modo de acompañamiento espiritual.

“Me agrada que atienda a catequizar y confesar a los escolares, que será de grandísimo provecho. Sobre todo si observa a los que tienen mayor necesidad, y les hace confesar cada semana junto con los más piadosos, para que también ellos lleguen a serlo” (EP 1449)

“Entre otros ministros estará el confesor, que atenderá las confesiones de los alumnos y que, con caridad y benignidad, atraiga los corazones de los jóvenes a Dios, para que todos le veneren y amen como a verdadero Padre (C 193)

“Procuren los superiores confiar el ministerio de oír confesiones de los alumnos a sacerdotes que no sólo hayan obtenido las licencias del Obispo, sino que sean de edad avanzada y cuyo cariño y ejemplo conlleve a los niños a manifestar con naturalidad sus faltas “ (C 316)

Enseñando a rezar en la casa:

Se tiene igualmente en lugar público la lista de los ejercicios espirituales, que cada día debe practicar todo alumno en su casa, a fin de que todos puedan sacar copia: el modo de examinar la conciencia, el ofrecimiento de obras, y los actos de virtud que deben hacerse cada mañana y los actos de las virtudes.

Libros para la enseñanza de la fe:

“Mandaré otros doscientos libros de la confesión y comunión, según me pide el hijo del Señor Aurilia, y usted dígame cuántos han distribuido y a qué precio, para que yo aquí pueda corresponder con el librero” (EP 871).

“Le recuerdo que manden aprender a todos los alumnos los misterios de la Pasión de Cristo y los ejercicios espirituales, conforme al librito impreso aquí en Roma” (EP 3036).

“El libro ‘Guía para confesarse y comulgar bien’ es necesario imprimirlo de nuevo, porque aquí se han terminado ya los 1.500. Si puedo conseguir alguna limosna para que me envíen papel de Foligno para imprimirlo” (EP 904).

Educación en **valores**

“Persuada a los alumnos mayores que abandonen el camino ancho de la sensualidad, que los guía directamente al infierno. Y que frecuenten los sacramentos si

desean vivir y morir como se debe. Su buen ejemplo producirá gran fruto en los otros alumnos, así como ahora produce gran daño. Y ellos lo saben.” (EP 3087)

Devociones

Corona de las 12 estrellas: devoción a María y a la Trinidad: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

“La corona de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen alude a aquella misteriosa corona de doce estrellas con la cual vio ya san Juan Evangelista coronada la cabeza de aquella Reina, que los santos Padres tienen comúnmente por la Virgen María. Contiene doce Avemarías en honor de las doce gracias que la Santísima Trinidad le concedió, es decir cuatro el Padre Eterno, cuatro el Hijo y cuatro el Espíritu Santo, y tres Padrenuestros” (San José de Calasanz)

Devoción a María

Y procure imprimir en todos la devoción a la Santísima Virgen, adquiriéndola antes usted. Que experimentará grandes efectos, particularmente en los momentos de tentación”. (Epistolario... carta 1928).

Uso del Rosario

Todos los domingos y fiestas por la mañana se reúnen los alumnos en el oratorio y primero oyen un poco de lectura espiritual, luego se les hace una plática, acabada la cual los mayores recitan el oficio de la Sma. Virgen, y los pequeños, en otro oratorio, rezan el rosario de la B. Virgen a dos coros, con asistencia de dos maestros: luego oyen todos la misa y se les envía a casa.

A tu amparo y protección

“Hagan todas las tardes alguna devoción a la Virgen Santísima, con una Salve y un A tu amparo y protección, para que con su intercesión nos libre a todos de las malas adversidades”. (Epistolario... carta 1459).

5ª Cristo crucificado:

“En profundo silencio y sosiego del cuerpo y del espíritu, de rodillas o en otra postura conveniente, nos esforzaremos, a ejemplo de San Pablo, en contemplar a Cristo crucificado y sus virtudes para conocerle, imitarle y recordarle frecuentemente durante el día” (Constituciones S. José de Calasanz, n. 44).

Estampas y rosarios como premios.

Le he mandado -escribe al P. Salazar, residente en Cagliari (Sicilia)- una caja grande con muchas cosas de devoción para premios de los escolares”. En otras cartas menciona el envío de estampas, rosarios, imágenes,

libritos y agnusdei o Agnus Dei (EGC 13, 182, 213, 746, 800, 1009, 1325).

Vidas de santos a imitar: Siguiendo el santoral católico, con empleo de himnos, laudes, epigramas, celebrando fiestas sencillas en su memoria, con lectura de las vidas y breves exhortaciones y también con solemnes representaciones escénicas

Quien predique en público los días de fiesta, no deje de hacerlo a los niños durante la semana en el oratorio o en la iglesia; y en la medida de sus fuerzas váyase los ganando para el servicio de Dios con el ejemplo de su vida y con su doctrina sencilla, salpicada de anécdotas de algunos santos” (C333)

La preocupación por la **preparación de los maestros** es también muy importante para Calasanz.

“Todos, tanto sacerdotes como clérigos y otros que tuviesen disposición deberían procurar con todo empeño habilitarse para saber enseñar no sólo gramática, aritmética, caligrafía, leer y pronunciar perfectamente, sino lo que más importa, saber catequizar a los niños y enseñarles el santo temor de Dios.” (EP 2613)

“Antes de predicar en público, practíquese el religioso en la declamación privada durante la comida común. Esté deseoso de que los designados por el Superior le corrijan los posibles errores y reciba la corrección con agradecida sencillez” (EP 327)

Con esto queda bastante claro el interés de Calasanz por la pastoral infantil y juvenil, como hoy llamamos a la Piedad.



ACTIVIDADES PARA PROFUNDIZAR Y DIALOGAR EN EQUIPO

¿Cómo te imaginas a San José de Calasanz? No físicamente, claro, pero sí en su manera de ser y hacer... ¿Qué rasgos se destacan más? ¿Hacen falta hoy esas cualidades?

Seguro que algunas palabras de Calasanz te suenan antiguas o desconocidas... quizá ni las entiendas, o quizá te parezcan realidades que ya no se usan... Sin embargo detrás de todas esas palabras hay acciones pastorales e intuiciones de fondo bien modernas. ¿Te atreves a traducirlas al lenguaje actual, o a señalar a qué actividades de la escuela o del Movimiento Calasanz pueden parecerse hoy en día? Aquí va la lista:

- HACER PIADOSOS A SUS ALUMNOS
- DOCTRINA CRISTIANA
- BIEN VIVIR
- SANTO TEMOR DE DIOS
- PARAÍSO
- ORATORIO
- PREDICACION – EXHORTACIONES
- MANTENERSE EN GRACIA
- SALUD DE LAS ALMAS

- ORACIÓN CONTINUA
- SANTO MINISTERIO
- ACRECENTAMIENTO EN SU SANTO SERVICIO
- CONFESIÓN FRECUENTE
- ABORRECER EL PECADO Y AMAR LAS OBRAS VIRTUOSAS
- EJERCICIOS ESPIRITUALES EN SU CASA
- GUÍA PARA CONFESARSE Y COMULGAR BIEN
- INFIERNO
- CORONA DE LAS DOCE ESTRELLAS
- LECTURA ESPIRITUAL
- ESTAMPAS Y ROSARIOS
- VIDAS DE SANTOS
- SABER CATEQUIZAR A LOS NIÑOS

¿Reconoces en tu ciudad, en la obra en la que tú trabajas, colegio, parroquia, centro cultural... el estilo de Calasanz? ¿Cómo crees que lo viven en tu lugar los religiosos y los laicos que encarnan este carisma? ¿Qué destaca en ellos de modo que podrías decir... “así era Calasanz”?

Aportación de Glicerio Landriani a las escuelas.

Ya hemos visto la centralidad de la educación en la fe en el proyecto educativo de Calasanz. No es extraño que cuando llegó el abad Glicerio Landriani a sus escuelas, se alegrase en el alma y aprovecharse al máximo todo el carisma evangelizador que este joven traía a su primera escuela.

Resumiremos brevemente su biografía, dejando para su ampliación la excelente bibliografía sobre este escolapio con que contamos hoy en día. ¡Verás que vida!

UNA VIDA BREVE E INTENSA.

Joven nacido en Milán en 1588, de familia noble, desde adolescente siente fuertes deseos de consagrarse a Dios y completó en Bolonia sus estudios de filosofía, teología y derecho. Nombrado Abad de una gran posesión eclesiástica, se hará clérigo y disfrutará de los beneficios económicos que la abadía le reporta, llevando una vida con excesos de vanidad siempre entre gente de su rango.

A los 19 años de edad se dará en él una repentina conversión, mediante un reproche de su consejero, el cardenal Pio. Desprendido de sus ropas nobles, dejó a su hermano Fabricio y comenzó a participar activamente en obras caritativas junto con otros jóvenes y clérigos, actividad que prolongó durante cinco años y en la que se destacaba como especialmente dispuesto a entregarse del todo a los más pobres. Su primer compromiso fue salvar a las mujeres “perdidas” y “en peligro” y a esa misión destinó no sólo su tiempo sino buena parte de su patrimonio económico. Junto al P. Francisco Méndez, su consejero, trabajó en una casa de acogida, donde llegaron a beneficiarse entre ochenta y noventa prostitutas que intentaban cambiar de vida. Ayudando además a cuantos pobres se acercaban a él, su espíritu se fue entregando a Dios en favor de los más necesitados, y eso se expresaba en gestos de ayuda que sorprendían a cuantos le acompañaban, junto con un deseo de ser despreciado y tenido por loco a ojos de los hombres para más parecerse a Jesús nuestro Señor.

La obra del padre Francisco Méndez no prosperó y fue trasladado a España. De modo que la obra iniciada quedó al aire, así como la misión de Glicerio. No fue admitido como carmelita por su débil salud, y acompañado por el padre Domingo Ruzola, también consejero de San José de Calasanz, fue orientado hacia el trabajo con éste en las escuelas de reciente creación. Corre al año 1609, cuando Glicerio aceptará este consejo.

Unos meses de prueba trabajando en la escuela de Calasanz fueron suficientes para sentir que su búsqueda toca a fin entre los niños pobres. Escribe a su tío el cardenal Federico Borromini:

“Me encuentro en las Escuelas Pías, adonde acuden hasta ochocientos entre niños y jóvenes. Aquí he venido sin que yo lo buscara. Ahora espero que el Señor quiera servirse de mí para esta obra suya, la cual es tan importante que me causa admiración, porque estos hijitos de los pobres, que suelen andar por las plazas sin ningún freno de temor de Dios, siendo presa de toda desvergüenza de palabras y de actos feos, se retiran del ocio y del mal, y con la ayuda divina se ocupan en ejercicios no sólo de la inteligencia sino también de la doctrina cristiana”.

Pero la decisión necesitaría todavía de una experiencia de desierto: una peregrinación en severo ascetismo y pobreza a Spoleto, lugar donde Francisco de Asís decidiría abandonar

el camino de las armas y los falsos honores por el del servicio a los pobres en pobreza absoluta. Al regreso, unos ejercicios espirituales con su confesor P. Domingo Ruzola le dirigirán de nuevo a la escuela de Calasanz, y esta vez el discípulo hará caso a su consejero.

Sus acciones se irán moderando y suavizando en sus formas al contacto con Calasanz, del que aprenderá la sencillez y humildad que lo alejará de sus actos espectaculares de ayuda a los pobres en cualquier modo y circunstancia. Pero mantendrá su entrega y espiritualidad, que Calasanz entendió siempre como un gran regalo de Dios para la Orden. Además de que su situación económica permitió el traslado al palacio Torres, junto a San Pantaleo, donde quedará instalada definitivamente la primera escuela y comunidad.

Calasanz encomendó a Glicerio las dos llaves del alma de los niños y adolescentes: la Oración Continua y la Catequesis.

Y lo hizo tan bien, que su fama como catequista se extendió a toda Roma muy pronto, y el Papa puso en manos de Glicerio todo el movimiento catequético de la ciudad, el cual organizó y convirtió en asociación, mereciendo la atención del papa al concederle pequeños Jubileos a todas sus asociaciones parroquiales.

No estuvo Glicerio entre los primeros 14 escolapios que, junto con Calasanz, tomaron el hábito el 25 de marzo de 1617, de manos del Cardenal Giustiniani; una exclusión que seguramente no dependió de Calasanz sino de otras personas que veían en él el noble que ya no era. Pero la cosa tuvo remedio unos meses más tarde, cuando el 2 de julio del mismo año tomó el hábito bajo el nombre de Glicerio de Cristo.

El 20 de septiembre del mismo año cae en cama y Calasanz intenta que se reponga cambiando de aires y pasando algunos días en Frascati y en Campagnano. Se repondrá, pero pronto enfermará de nuevo, con abundantes recuperaciones y decaídas. Temiéndose por su vida, el cardenal Giustiniani lo visitó y recibió sus votos solemnes de un modo prematuro. Ese mismo día falleció, el 15 de febrero de 1618, a la edad de 30 años, haciéndosele insoportable no el dolor ni la muerte sino el “no poder sufrir y trabajar más en la Viña del Señor” según sus propias palabras.

EXPERTO EN PASTORAL INFANTIL Y JUVENIL.

Excelente catequista, utilizó su experiencia en Milan junto a Federico Borromeo, sobre las huellas de su tío abuelo San Carlos Borromeo, que tanto empeño puso en las catequesis dominicales en las parroquias. El Concilio de Trento exigía una acción catequética reno-

vada y creativa, incisiva y constante para gestar nuevas personas conscientes de su fe. Continuó actualizándose teológicamente para mejor adaptar el Evangelio a las situaciones de los niños y jóvenes y de la sociedad.

Dio especial vida e intensidad a la oración continua en la escuela. En grupos de nueve alumnos al principio, y de doce o más cuando las escuelas crecieron, un sacerdote hacía oración continua en turnos de media hora, mientras el resto de la escuela seguía su ritmo de aprendizaje. Servía para fortalecer la amistad con Jesús mediante la oración, la preparación para la confesión y la recepción de la Eucaristía, al tiempo que eran encomendadas a dichas oraciones infantiles todas las necesidades de las escuelas, y de la Iglesia y la sociedad. El aprendizaje de la oración fue complementándose paulatinamente con numerosas actividades y mucho trabajo para perseguir el mismo objetivo de fortalecer la amistad con Jesús.

Toda la semana Glicerio trabajaba en la escuela y los domingos y días festivos en diversas parroquias de Roma y sus alrededores. En multitud de parroquias fue organizando procesos pastorales y formando personas que las liderasen (San Lorenzo, Santa María en Grottapinta, San Adriano, Campagnano, Formello, Frascati...

“Quería que cada obrero –así llamaba a los catequistas- tuviera por escrito lo que debía hacer al enseñar la doctrina, queriendo él mantener el método que seguía san Carlos al enseñarla. A tal efecto mandó pedir un libro a Milán y lo llevaba siempre consigo junto con la Sagrada Escritura”. En esos lugares quedaba la fama de que la Doctrina había sido explicada por un sobrino de San Carlos Borromeo.

Glicerio ayudaba a los laicos, hombres y mujeres, a descubrir su propio papel en el ámbito de la misión evangelizadora de la Iglesia y daba concreción a su ministerio. El laico era para él sujeto legítimo de apostolado y testimonio cristiano. En San Adrián tenía un equipo de 45 catequistas para más de cuatrocientos niños y niñas. También iban a la catequesis unos sesenta campesinos adultos.

En palabras del propio Calasanz: **“Muchos, con tal ocasión, aprendían a leer y escribir, y algunos se hicieron religiosos por los buenos ejemplos que dicho padre les daba”.**

Después del catecismo, el maestro tenía que dar cuenta de la propia experiencia y se evaluaba y verificaba con las líneas programáticas, para ir mejorando en el futuro.

Compuso también un Catecismo para sus alumnos, que quedó inédito: Breve Declaración de la Doctrina Cristiana. En él encontramos una intención no moralista de

presentar a Jesús como amigo y hermano que libera verdaderamente al hombre.

La metodología de su catequesis era plural y dinámica: dramatización, cuento con dibujos, cartulinas o carteles murales.

Fomentó también entre los niños y jóvenes las peregrinaciones a las siete basílicas de Roma, las cuales entendía como lugares amenos cargados de mensajes históricos y espirituales. La arquitectura, la pintura, la música eran apoyos para hacer llegar la Buena Noticia a los niños. La visita a las iglesias llegó a ser para Glicerio uno de los momentos clave de su catequesis escolar.

Toda reunión era programada y articulada en torno a tres momentos: oración, anuncio y compromiso de caridad. Los enfermeros (voluntarios) de que disponían los centros catequéticos socorrían a los pobres y necesitados aún entre las familias del barrio. Si algún joven iba a la cárcel, era frecuente que Glicerio intercediera y lo pusiera a trabajar en estas obras de caridad.

Y el tiempo libre de los muchachos también le importó a Glicerio, de modo que para apartar a los jóvenes de la ocasión de los vicios, Glicerio solía, no sólo en carnaval, sino también en otros tiempos y en los días de vacación, llevarlos a alguna finca. Allí, en su presencia y bajo su mirada, los entretenía en diversiones lícitas, interrumpiendo de vez en cuando el juego para entonar cantos espirituales. Calasanz se encargó de extender al resto de las casas la práctica introducida por Glicerio de los momentos de expansión de los niños en los días de vacaciones y festivos: Calasanz prescribe **“que este asueto sea siempre en sitios abiertos, con la presencia siempre de los padres, haciendo que se ejerciten en diversos juegos, y de tiempo en tiempo también en cantos espirituales.** Con tal fin Calasanz en 1637 compró una villa cerca de Velletri.

Es ilustrativo lo que el mismo Calasanz narró en el proceso de beatificación de Glicerio:

“Tenía además (el Venerable Glicerio) tan gran fervor por enseñar en Roma, y dondequiera se encontrara, la Doctrina Cristiana a los niños y a los pobres y a otras personas que ordinariamente no le importaba comer mal y deprisa para ir con prontitud a esta labor, que se suele hacer en las iglesias después de comer; e iba allí donde le mandaban y especialmente a San Adrián en el Campo Vaccino. En esta iglesia lo pusieron de Prior de la Doctrina que se hace en ella; y allí estuvo durante muchos años, y duró mientras vivió, organizando dicha Doctrina con tanta diversidad de actividades, de grupos, de maestros que era una maravilla. Y acudía mucha gente, tanto de niños como de niñas. A éstas se las separaba, con su Priora y Maestras, para que pudieran hacer sus ejercicios

con mayor tranquilidad. Todo esto lo sé por haberlo visto muchas veces. Y en Roma iba muchas veces a otras Doctrinas Cristianas para ayudar y organizar cuanto fuera conveniente, según a él le parecía. Otras veces le pedían que fuera para prestar una ayuda conveniente o necesaria”.

Como ves, un inagotable evangelizador, testigo de Jesús entre su gente, y al final de su vida, entre los niños y jóvenes de la escuela. ¿Seremos capaces nosotros de ese entusiasmo?



ACTIVIDADES PARA PROFUNDIZAR Y DIALOGAR EN EQUIPO

¿Conoces a alguien así, con ese entusiasmo de Glicerio para imitar a Jesús y anunciar su palabra?

Según lo leído, ¿cuáles fueron las aportaciones más importantes que Glicerio hizo al diseño de escuela que iba proyectando Calasanz?

La pastoral juvenil en la tradición escolapia

Desde el primer momento, como hemos visto, y en todas las épocas, las Escuelas Calasancias han buscado y procurado esa formación religiosa y moral, esa presencia de Dios en la vida de sus alumnos, esa vivencia del Evangelio. Y las formas que utilizó el propio Calasanz con niños y jóvenes se practicaron en las Escuelas Pías, sin grandes variaciones, hasta el siglo XIX.

Ya en los **albores del siglo XX**, san Pío X anticipa la edad de la primera comunión de los niños y recomienda su frecuencia. A partir de ahí, la pastoral de los niños tendrá como puntos fuertes: la preparación de la primera comunión y su celebración en los colegios con la máxima solemnidad; la preparación para el sacramento de la penitencia y su frecuente recepción; la comunión frecuente; los grupos de Tarsicios; la adoración nocturna, etc. Y empiezan a aparecer en nuestros colegios grupos de niños o jóvenes, como Federación de Jóvenes Cristianos, Congregaciones Marianas, Exploradores (Scout), Aspirantes de Acción Católica...

Muchas de estas novedades fueron incorporadas en nuestras escuelas complementando el trabajo académico y la pastoral dentro del horario lectivo. Por poner un ejemplo, en la década de los 50, el escolapio Genís Samper trajo al **movimiento scout** a nuestros colegios de Catalunya, y fue novedad la península y de ahí se extendió a otros muchos colegios escolapios de España y del mundo entero. Toda una nueva metodología para la educación en valores basada en la convivencia, el respeto a una ley, el progreso continuo de etapa en etapa, el trabajo en pequeño grupo, las responsabilidades y roles, la naturaleza como maestra, el marco simbólico, etc... realmente difícil de superar una metodología tan completa e integradora de tantas dimensiones humanas y cristianas.

Pasan los años, y continúan apareciendo otras novedades pastorales en nuestros colegios, como acciones sociales llevadas a cabo por grupos de alumnos, días de ejercicios espirituales, innovaciones litúrgicas, entre otras. **Los Directores Espirituales** alcanzarán gran relieve en la acción educativa de cada colegio, y hacen una importantísima labor de acompañamiento espiritual, orientación vocacional, reconciliación personal y con otros, etc. Ellos se encargarán también de organizar convivencias y retiros que adaptando los ejercicios de San Ignacio ayudaron a tantos jóvenes a encontrarse consigo mismo, con los demás y con Dios.

El **Concilio Vaticano II** traerá consigo otras importantes novedades que marcarán la segunda mitad del siglo: la profunda renovación litúrgica, un fuerte impulso hacia la Palabra de Dios, revalorización del laicado y de su misión en la Iglesia, importancia de la vida comunitaria y de la experiencia de grupos, opción preferencial de la Iglesia hacia los pobres, etc. Sin olvidar las insistentes llamadas de las autoridades eclesiales por una nueva evangelización, ante una civilización que experimenta verdaderos cambios y sufre una profunda secularización (o sea mucha menor presencia de lo religioso en la vida pública, y consiguientemente también en la privada).

Nuestros colegios escolapios se sumergieron en esa oleada de renovación pastoral no sólo cambiando la disposición, el idioma y hasta la forma de las iglesias y templos, sino sobre todo adaptando a niños y jóvenes los misterios de la fe vividos en **la liturgia**. Con mucha creatividad se inventaron paraliturgias, celebraciones de la palabra dramatizadas (happenings), oraciones simbólicas e innovadoras, que complementaron a la liturgia clásica y oficial.

De aquella década de los cincuenta es el nacimiento de la **Revista de Pastoral Juvenil**, que todavía sigue publicándose como un referente de la pastoral en España y en otros países de habla hispana. Búscala por tu colegio o parroquia, te la recomendamos sinceramente... es buena ¡y es escolapia!

También el diálogo con la cultura y con la sociedad incorporando a la pastoral las **aportaciones importantísimas de la psicología y de la sociología**: así, aparecen nuevas maneras de hacer catequesis y educación de la fe, incidiendo más en el sujeto humano, en su interioridad, en su carácter, su proyecto, sus condicionantes, etc. También la dinámica de grupo como nueva enseñanza acerca de la persona en relación: innovadoras dinámicas de comunicación, de trabajo en equipo, de evaluación, de confianza, de superación de conflictos, estructura y evolución del grupo, liderazgos, roles, etc. harán de la catequesis un lugar de crecimiento humano, alejada de la catequesis meramente doctrinal y repetitiva. Quizá este momento de ebullición pastoral sea comparable al que se produjo después del Concilio de Trento, momento en el que vimos a tantos grandes pastoralistas reelaborando modos y maneras para hacer llegar a Jesús a las gentes, y convertirlo en Buena Noticia para todos.

La **acción social** cobrará de nuevo protagonismo con movimientos de Acción Católica que llevan la palabra a todos los ambientes, obreros, universitarios, jóvenes. El voluntariado cobra auge y se promueve la inserción de la Iglesia en los ambientes más marginales de las grandes ciudades, con el movimiento de curas obreros, y todos los trabajos de promoción social y no mero asistencialismo que se emprendieron para los sectores excluidos. Los jóvenes no quedaron al margen de tanta actividad. Los barrios de las grandes ciudades serán escenario de numerosos proyectos de ayuda, y también un importantísimo número de vocaciones religiosas y laicales en Europa dedican su vida o unos años de la misma a colaborar en países de América Latina, África y Asia en proyectos no sólo de evangelización sino también de promoción social mediante la educación, la atención a niños y jóvenes en riesgo de exclusión, etc. También las Escuelas Pías se vuelcan en América, y después en África y Asia, haciendo crecer la presencia escolapia en muchos países en el mundo..

La apuesta de la Iglesia por **pequeñas comunidades de base**, centradas en la Palabra leída en grupo, especialmente en ambientes populares, enriquece la vida de las parroquias y diócesis con el surgimiento de un laicado comprometido y adulto que configura una comunidad menos jerárquica y más ministerial. La catequesis también se impregna de este espíritu comunitario y surgen grupos juveniles con diferentes carismas y misiones.

A igual que Calasanz en su tiempo, la actual Orden de

las Escuelas Pías está presta a emprender una renovación de toda nuestra acción pastoral educativa, adaptándola al lenguaje y posibilidades de nuestro tiempo. Y en sintonía con el lenguaje eclesial actual, estamos llamados a realizar una nueva evangelización (“nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión”, como nos pedía Juan Pablo II desde Santo Domingo, allá por el año 1983)

Hoy en día, fieles a toda esta tradición que se va renovando año a año, nuestros colegios, parroquias, centros culturales y demás plataformas educativas cuentan con un **proyecto de pastoral** tanto para actividades en horario académico como para actividades, convivencias, encuentros, y también procesos de grupos de referencia y vida en horario extraacadémico. Muchos de estos grupos, con tradición de muchos años atrás, van incorporándose al Movimiento Calasanz, e igualmente nuevos grupos surgen donde no los había, animados por el deseo de llegar a los niños y jóvenes de nuevas maneras, y también de llamar a otros niños y jóvenes a vivir la fe al estilo de Calasanz.



ACTIVIDADES PARA PROFUNDIZAR Y DIALOGAR EN EQUIPO

La historia del pasado siglo XX ha sido muy importante para entender muchas cosas de nuestra fe y de nuestra Iglesia: muchas de las innovaciones que se hicieron en este siglo siguen estando bien presentes en el Movimiento Calasanz. ¿Podrías señalar algunas de ellas?

Y todavía podemos seguir innovando y mejorando. A lo mejor a ti también se te ocurren buenas novedades para evangelizar y educar mejor en nuestro Movimiento Calasanz. Piensa un poco en tu realidad y di ¿cuáles podrían ser las áreas de mejora de vuestro trabajo en el Movimiento?



El nuevo sujeto escolapio hoy, llamado a la pastoral juvenil.

Los escolapios, religiosos y laicos, unidos en comunidad cristiana escolapia, como Orden y como iglesia, somos los actuales herederos del legado de Calasanz a hacer pastoral juvenil. Sí, toda esa gente que conoces: los religiosos y los laicos que con responsabilidad viven lo escolapio y empujan nuestras obras en tantos países. Estos agentes de pastoral son testigos de que sí es posible “encarnar” en una vida actual y real ese ideal de seguimiento de Jesús al estilo de Calasanz. Así, toda la comunidad cristiana escolapia, desde los religiosos hasta cada una de las personas que sienten que su fe está anclada en la roca de Calasanz, se convierten en verificación de todo el proceso educativo y evangelizador que llevan adelante: una comunidad llena de vocación calasancia, una gran familia, que con timbres y registros diversos, ejecuta la sinfonía del Evangelio en clave Calasancia.

Manifiesto del Movimiento Calasanz, 8. El carisma escolapio es un don de Dios para la Iglesia y la sociedad. La Fraternidad de las Escuelas Pías es una propuesta plena para que religiosos y laicos compartamos ese carisma y lo hagamos presente donde estemos.

Y en esa comunidad, y en comunión, diversas vocaciones escolapias: estamos...

Los **religiosos escolapios** son los primeros responsables de hacer presentes las actitudes pastorales de Calasanz y de realizar la misión que la Iglesia le encomendó. Con su testimonio de vida y con sus obras, dedicados a los más pequeños, procuran un estilo de vida abierto, dialogante y cercano que facilite un acceso amable al Evangelio y a los sacramentos. Si los conoces verás que son un grupo con proyecto de futuro y volcado

en la misión de ayudar a los más pequeños, y compartiendo una vida comunitaria y fraterna tal, que a su alrededor se va generando un espacio de Iglesia, se van formando comunidades acogedoras y gestantes de vida y compromiso. Donde hay una pequeña comunidad de religiosos, como si fueran ondas expansivas, crecen personas en grupos y tareas escolapias en misión compartida, con un efecto multiplicador. A lo mejor Dios te llama por este camino. Y seguro que en el grupo que tú llevas puede haber jóvenes con deseos de ser religiosos: ¡buena señal, tu grupo funciona!

De su trabajo pastoral en grupos de fe, de misión y de vida compartida han ido surgiendo las **Fraternidades escolapias**, pequeñas comunidades donde se reúnen religiosos y laicos unidos por Calasanz, que les da una espiritualidad, un modo de vivir, y una misión entre niños y jóvenes necesitados. Porque vivimos con entusiasmo la vida escolapia, se la seguiremos proponiendo a los jóvenes y adultos que nos conozcan y participen con nosotros. Cada año se incorporan nuevas personas y aportan nueva riqueza. ¡Seguimos multiplicando!

Y alrededor de ellos, mucha más gente y mucha más vida, porque personas de todo tipo como exalumnos, familias, catequistas y animadores, maestros y maestras, colaboradores... van formando una Comunidad Cristiana Escolapia. Algunas de ellas participan en equipos de **Misión Compartida**, para vivir cada día mejor su vocación escolapia en su trabajo o en su voluntariado. Siempre el centro de reunión es la celebración de la eucaristía semanal.

¿Quién evangeliza hoy a los niños y jóvenes, en cada lugar? Pues esta gran comunidad, en cuyo centro están religiosos y laicos en fraternidad. Ese es el rostro de Calasanz hoy en cada lugar, porque asumen de forma consciente y comprometida esta función, porque convocan a más personas para colaborar en esta misión y porque se ofrecen también como lugar de inserción eclesial para quien lo desee: ser escolapio como religioso o como laico.

La llamamos **Comunidad Cristiana Escolapia**, y se hace **presente en la vida de la obra escolapia** de muchas maneras: en la eucaristía dominical, en los momentos celebrativos a lo largo del año, en el envío de religiosos, de educadores en misión compartida, de catequistas y animadores; en la vinculación e información con el resto de presencias escolapias y de Orden, en los proyectos asumidos por todos dentro y fuera de la escuela, muchos de ellos de solidaridad con los más necesitados, etc. Así, cualquier niño y joven puede sentir en ella el anuncio de una Buena y Gran Noticia del Evangelio.



ACTIVIDADES PARA PROFUNDIZAR Y DIALOGAR EN EQUIPO

¿Entendiste lo que es la Comunidad Cristiana Escolapia? Defínela con tus palabras.

¿Cómo se organiza dicha comunidad en tu lugar de vida? Si no lo sabes, sería buenísimo que hicieras una pequeña investigación preguntando a la gente más implicada, que seguro que sabes quiénes son... ¡Animo!

¿Sabes que es dicha comunidad la que te envía como catequista, para en su nombre anunciar a los niños y jóvenes el mensaje cristiano? ¿Qué consecuencias tiene eso para tu quehacer como animador en el Movimiento Calasanz?

La pastoral, en el alma de la misión escolapia.

La pastoral se ubica así en el corazón de la obra escolapia, de manera que ya no diremos pastoral en la escuela, sino escuela en clave pastoral, por ejemplo. Y lo mismo en otras obras educativas, y también en las parroquias, aunque aquí suele ser más clara y explícita la dimensión pastoral.

Esto tiene muchas consecuencias:

- La pastoral infantil y juvenil goza de la importancia y reconocimiento que merece en el proyecto de la obra, se habla de ella, se proyecta estratégicamente.
- La pastoral infantil y juvenil se integra en todas las actividades, se hace transversal a toda la vida de la obra, y no es el trabajo de algunos, sino de todos en la obra.
- La pastoral infantil y juvenil se dota de recursos adecuados tanto humanos como materiales, con prioridad.
- A la pastoral infantil y juvenil se le exige un trabajo eficiente, planificado y evaluado.
- Lo pastoral es también visible incluso en la planta física del centro, en los espacios dedicados explícitamente a la fe, en la decoración... También afecta a los tiempos de trabajo, haciéndose un lugar en el horario la oración, la celebración, las actividades explícitamente pastorales (semanas, fiestas, campañas...).
- La actividad del Movimiento Calasanz queda incluida dentro de la planificación de la obra, afectando también espacios, priorizándose tiempos, dotando de personas, incluyendo la participación y colaboración de cuantas más personas de la comunidad educativa.
- Creo que con todo lo explicado tienes ya un panorama de lo importante que es lo pastoral dentro de la vida escolapia. ¡Fíjate, estás en el corazón de nuestras obras, aportando esa alma que el mundo tanto necesita y sólo el evangelio puede dar! ¡Gracias y ánimo!



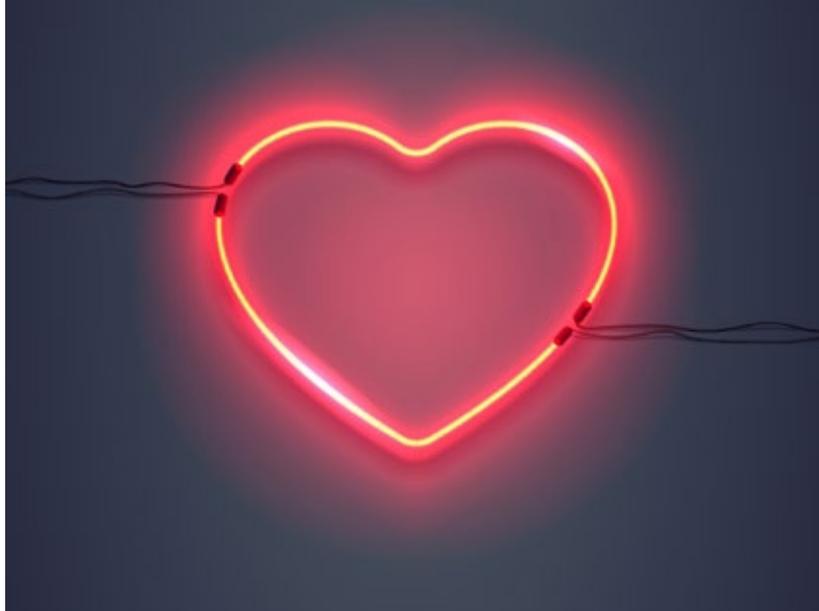
ACTIVIDADES PARA PROFUNDIZAR Y DIALOGAR EN EQUIPO

Te proponemos una serie de indicadores que tienen que ver con lo estudiado en este punto. Dos trabajos.

Mira si se te ocurre algún otro indicador que no esté expresado aquí, y que tenga que ver con este apartado.

Evalúa la obra en la que estás según estos indicadores, poniendo nota del 1 al 10 según creas que se cumplen o no.

La pastoral infantil y juvenil goza de la importancia y reconocimiento que merece en el proyecto de la obra	
La pastoral infantil y juvenil se dota de recursos adecuados tanto humanos como materiales	
El Movimiento Calasanz es asumido como parte importante del proyecto de cada obra	
Los religiosos escolapios participan activamente y asumen como nuclear en su misión escolapia la pastoral infantil y juvenil	
Los laicos de la Fraternidad participan activamente y asumen como nuclear en su misión escolapia la pastoral infantil y juvenil.	
Los laicos en Misión Compartida participan activamente y asumen como nuclear en su misión escolapia la pastoral infantil y juvenil.	
Existe una Comunidad Cristiana Escolapia visible y reconocible como alma, presente en la vida de la Escuela u Obra escolapia (eucaristía dominical, momentos celebrativos, envíos de religiosos, educadores, catequistas, canales de información, proyectos compartidos...)	
Todos los educadores de la obra se sienten agentes de pastoral y participan de un modo u otro en lo pastoral.	
Existe un proyecto de pastoral elaborado, conocido y evaluado por todos los miembros de la comunidad educativa.	



Esto no es más que el comienzo...

¡Llegaste al final, joven, qué bueno!

Seguro que según trabajabas el documento has ido completándolo e ilustrándolo con tus propias vivencias y experiencias. Y seguro que también han surgido nuevas ideas y sueños para seguir construyendo el sueño de Calasanz.

Tranquilo, no corras, ve despacio que es lejos el lugar hacia el que caminas, que dura toda la vida y más allá. Solo ten fe, como Calasanz, en que es cosa de Dios, y que por tanto, no todo depende de ti. Cuenta contigo, claro, y quiere que sudas la camiseta, y que desgastes tu imaginación en este desvivirte por los niños y jóvenes.

Pero estate seguro de que habrá días más amargos y difíciles, en que los muchachos no te respondan como te gustaría, o no vengan, o se cansen, o se les complique la vida y se pierdan... Habrá momentos en que te agobie, no te alcance el tiempo, no veas el avance... que te sientas un loco soñador e ingenuo. Ahí, acuérdate de que Dios está contigo, que es cosa de Él: pon tu trabajo en sus manos, y di con Calasanz: "Conserva, Señor, mi corazón, en paz y unido a ti, tú que sueles calmar la tempestad del mar". Y dilo con tu comunidad calasanz, con esa nueva familia de la que eres miembro imprescindible.

Porque también vendrán los momentos especiales de alegría, de paz, de seguridad al marcas tus huellas en el mismo camino por el que tantos hemos caminado, siguiendo a Jesús, con Calasanz. Y sabrás que somos muchos en el mundo.

Esto no ha hecho más que comenzar. De nuevo ¡gracias! y ¡ánimo!

